

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 28.

Viernes 27 de Julio de 1855.

PROVINCIALES. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. —Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. —En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence. —Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 468.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Suplicamos á nuestros apreciables suscritores, cuyo abono concluye en fin del actual, se sirvan renovarlo oportunamente para que no sufran retraso alguno en el recibo de los números.

MADRID 27 DE JULIO.

¿Qué representa en el gobierno el general Espartero? ¿Cuáles son sus ideas, cuáles las miras y las tendencias de su política?

Hé aquí unas preguntas que en ningún caso análogo podrían hacerse en cualquier otro país, constitucionalmente regido. La necesidad de hacer averiguaciones para conocer la verdadera y precisa significación política de un presidente del Consejo de ministros, después de estar ejerciendo su cargo por espacio de un año, y de haberse suscitado y resuelto durante ese tiempo las mas graves cuestiones, es una necesidad que solo puede sentirse en España, país de las anomalías, y de las cosas extraordinarias.

El general Espartero es hoy, según creemos, el único hombre en toda la redondez de la tierra que, procedente de estirpe no soberana, ha desempeñado el puesto casi régio de regente de una monarquía poderosa. A tan elevada altura fué llevado por un movimiento político. Otra revolución, también política, le ha vuelto á colocar, aunque en categoría inferior, á la cabeza del gobierno hace ya un año. Estos hechos debían indicar naturalmente que cualquiera que fuese el juicio que sus amigos y sus adversarios formasen acerca de él, para todos estaría bien marcado á lo menos su color político.

Sucede, sin embargo, todo lo contrario. No hay en España ningún hombre, sobre cuyos actos, y tendencias se discurre con mas variedad. Cuando se trata del general Espartero, debe uno prepararse á oír los pareceres mas discordes, mas contradictorios, y hasta mas absurdos. No hay desatinado proyecto de ambición insensata que no le atribuya la maledicencia, así como no hay género de alabanza que no le prodigue la admiración. Respecto de él no tienen límites ni la lisonja, ni la calumnia.

Esa extraña situación, que desde luego prueba la verdadera importancia del general Espartero, procede de varias cosas. Ya el otro día dijimos que el duque de la Victoria es un gran nombre, un bello nombre, pero nada mas que un nombre: su absoluta falta de iniciativa propia le impide ser mas. De lo cual resulta que todos los que aspiran al poder pretenden escudarse con ese nombre para sus fines particulares. Entre todas las infinitas fracciones que dividen á las actuales Cortes, no hay ninguna, si exceptuamos á dos ó tres diputados de la extrema derecha, que no quiera el poder bajo la presidencia del general Espartero. Con él son ministros hoy individuos de las fracciones menos avanzadas de los progresistas; con él lo ha sido el señor Madoz, perteneciente á la extrema izquierda; con él lo podrían ser aun aquellos progresistas que han votado constantemente con los moderados mas apartados del actual orden de cosas; y con él finalmente han declarado en mas de una ocasión que gobernarían los mismos diputados republicanos. Pero ¿qué mas? Hasta el motín socialista de Barcelona quiso apoderarse del nombre ilustre del duque de la Victoria para subvertir el orden establecido y trastornar las bases de la sociedad.

Esta universal aceptación de la presidencia,

del duque de la Victoria por doctrinas y por partidos entre sí de todo punto incompatibles prueba de una manera evidente que esa presidencia parece á todos puramente nominal, y que el general Espartero, en vez de dar colorido político á los gobiernos que preside, lo recibe de los hombres que le rodean.

Nadie ignora que hoy el alma del gobierno no es el presidente del Consejo, sino el general O'Donnell; nadie duda de que la retirada del señor Madoz procedió, además de su fiasco en la Hacienda, de que intentó y no pudo arrancar al general O'Donnell la iniciativa en la marcha política del ministerio. Hoy ya, para designar el actual gabinete, á nadie basta citar el nombre del general Espartero, y todos añaden el del conde de Lucena. La convicción en este punto es tan universal y tan difícil de disimular, que hemos oído decir en pleno Parlamento á uno de los mismos individuos del ministerio, que este se halla presidido por ambos ilustres generales. Esas dos presidencias existirían del mismo modo, si en vez de haber quedado el general O'Donnell, hubiese seguido en el gabinete el señor Madoz, ó hubiese entrado el señor Olózaga, el señor Infante ó cualquiera otro, estos últimos tendrían la presidencia real, como hoy la tiene el conde de Lucena, y el duque de la Victoria seguiría como hoy con la presidencia nominal.

Sabemos muy bien que la situación excepcional del general Espartero procede esencialmente de la considerable altura á que le ha colocado entre nuestros partidos políticos el prestigio de su nombre, y la merecida consideración que por todos se le tiene. Comprendemos esto muy bien, y nos apresuramos á reconocerlo y á consignarlo así. Pero, sea cualquiera la causa, el efecto es siempre el mismo. Aunque sea cierto que procede directamente de su misma gloria, su nulidad en la dirección de los negocios es innegable. No hay vista humana que perciba su acción en el gobierno, si bien reconocemos que esto consiste precisamente en lo altísimo de la elevación en que se halla.

Tampoco vale decir que con dar su nombre al gobierno, el duque de la Victoria hace por este mas que todos los otros ministros juntos; pues como ese nombre podría servir, como hemos dicho, para otros muchos gobiernos, para todos los gobiernos que en la situación de hoy parecen posibles, no basta á proteger á uno contra los otros.

Si el duque de la Victoria, siguiendo el ejemplo de lo que hizo cuando los revoltosos de Barcelona tuvieron la osadía, injustificada, ofensiva para él, y calumniosa, de invocar su nombre como bandera de la agitación, se decidiera á condenar todo lo que se haga ó se proyecte en su nombre, y no sea hijo de su propia iniciativa; si se determinara á gobernar por sí mismo, á tomar un partido decidido, y seguir una línea invariable de conducta, haría gran servicio al país, y produciría en los ánimos una tranquilidad que les hace mucha falta.

Y si es causa de inquietud para muchos el ver el abandono que el general Espartero hace de la iniciativa, que legítimamente le corresponde, no lo es menor la incertidumbre acerca de sus intenciones. La manera anómala é inesperada con que recientemente hizo dimisión, hace natural el temor de que tal vez el día menos pensado lleve á cabo la resolución que entonces dió á conocer, de retirarse de los negocios públicos. Si ya no lo hizo, se debió exclusivamente al general O'Donnell, que añadió este nuevo servicio á los muchísimos que le presta á la situación actual.

De todos modos, la actitud indecisa del general Espartero hace que la política prolongue su estado de interinidad y de incertidumbre que, tan profundo malestar produce en todas

las clases de la sociedad, y que estendiéndose los funestos síntomas de la paralización general al comercio y á la industria. Vivimos en continua crisis, que es el género de vida mas triste y deplorable.

Esa crisis se ha agravado con su misma prolongación, y de algunos días á esta parte parece anunciar aproximarse rápidamente á una solución. Desde que se suspendieron las Cortes, las noticias y rumores se multiplican y suceden rápidamente, aun en los círculos políticos mas autorizados, y que cuentan con mejores informes. Y ya que de esto hemos hablado, no queremos concluir sin manifestar que entre esos rumores, muchos de los cuales no tendrán sin duda mas fundamento que en la fantasía de los noticiosos, hay alguno que ha llegado á tomar consistencia y crédito. Según él, se ha celebrado una reunión de personajes políticos, en su mayor parte ó en su totalidad generales, para hablar de las soluciones probables de la crisis, porque estamos atravesando; y la gran mayoría de los concurrentes manifestó su decidido propósito de cooperar, con todas sus fuerzas, y por todos los medios, por estrechados que necesiten ser, á que esa solución sea constitucional y legal. Si así ha sucedido, á su lado nos tendrán para defender contra todos sus enemigos, sean los que sean, y cualquiera disfraz que adopten para sus planes, la Constitución y las leyes, el trono de doña Isabel II y la libertad.

No hay español verdaderamente digno de tal nombre y que tenga en algo su nacionalidad, que no condene como inconveniente, perjudicial, trastornadora y anti-patriótica la defensa mas ó menos embozada en censurables insinuaciones, relativa al absurdo restablecimiento de la Corona de Aragón.

Toda idea contraria á la integridad de la monarquía, á la unidad del reino, á la igualdad constitucional está fuera de la ley y no merece mas respuesta que los fallos de la misma contra los que la infringen.

Confiamos en que no se dará nuevo motivo para volver á tan enojoso asunto.

Parece que por ahora no será ya promovido el general Prim á la categoría de teniente general; pero no sería extraño que lo fuera en la primera vacante.

Dícese también que se le conferirá desde luego un puesto diplomático fuera de Europa. Mucho dudamos que en la actual complicada situación de los negocios públicos, consienta el general Prim en abandonar la Península, en donde tal vez podrán ser muy útiles y necesarios sus servicios á la causa del orden y de la legalidad.

El martes, con motivo de ser los días de la infanta Cristina, hermana de S. M. el Rey, vistió la corte de media gala, y SS. MM. solemnizaron la festividad con un banquete, al que asistieron el príncipe de Baviera, las señoras infantas, los gefes de Palacio, los gentiles-hombres de servicio, y los gefes de la guardia. Tenemos entendido que el señor ministro de Estado fué invitado también á asistir con su señora; pero ignoramos las razones por qué no concurrió. Alguna hemos oído en defensa de este acto del Sr. Zabaleta; pero no satisface completamente, y extrañamos tanto mas su conducta cuanto la circunstancia de no haber vestido la corte el día de Santa Cristina si no de media gala, prueba que no se tuvo en el Palacio real mas objeto que el de celebrar los días de la señora infanta.

Desde los primeros momentos en que la epidemia reinante adquirió en Aranjuez el carácter peligroso y grave que todos lamentan, se indicó la conveniencia, mas, la necesidad á que se trasladase de aquel punto á otro la brigada de artillería de á caballo, que allí se está instruyendo.

botellas, cubiertas de polvo y de telarañas, lo cual atestiguaba su respetable edad. En el otro brazo llevaba otro cesto no menor, provisto de jamones de Westfalia, de pasteles y de carne fiambre.

Cuando todo estuvo preparado, el mayor exclamó: —¡A la mesa! Y el mismo dió la señal, colocando su asiento frente á la copa cincelada de que acabamos de hablar. El rostro de nuestro héroe reflejaba como un espejo fiel lo que pasaba en él á la vista de aquellas oposiciones tan chocantes y tan características. El mayor comprendió al momento esta impresión. —Hé aquí, le dijo, una de las cosas que hacen nuestra vida tan seductora, los contrastes; pero modérame tu asombro, porque te aseguro que no has llegado al cabo de tus sorpresas.

Entretanto, los caballeros del camino real, puesto que así se llamaban ellos mismos, festejaban ampliamente las botellas.

Dionisio no tenía mas pretensiones de sobriedad, que sus compañeros y seguía su ejemplo. No tardó el vino en desatar todas las lenguas y Dionisio se hizo preguntón.

—Mayor, preguntó al gefe de la banda, vivis aquí habitualmente?

El abandono con que en esto se ha procedido no ha tardado en dar el triste resultado que se temió desde un principio, habiendo fallecido ya del cólera no solo el distinguido gefe, capitán de aquella, don Alvaro Barriel, sino otro bizarro millar, gefe del arma, y perteneciente á la brigada.

Nosotros no podemos menos de dirigir con este motivo al director de artillería un cargo muy serio, cuya responsabilidad podría alcanzar en parte al Sr. ministro de la Guerra. Esperamos que la brigada de á caballo no continuará en Aranjuez mas tiempo.

En un periódico de Palma hallamos anunciadas las subastas para las obras de reparación del lazareto de Mahon así como para los utensilios y enseres del propio edificio, que siendo el primero en España era una lástima se hallase en el estado de abandono en que se hallaba.

Por el ministerio de la Gobernación se ha publicado la siguiente deseada ley:

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes constituyentes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran de utilidad pública las obras necesarias para llevar á cabo el proyecto de ensanche de la Puerta del Sol.

Art. 2.º Las expropiaciones, con todo lo demás que sea preciso para la ejecución de dichas obras, se harán con estricta sujeción á las leyes.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

San Lorenzo á veinte y uno de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

La prensa no abandona un solo momento los debates sobre la influencia, significación é importancia del general conde de Lucena en los destinos de la patria al presente y en lo futuro. ¡Tan vivo es el deseo general de que se pueda vislumbrar alguna esperanza en los males del país, y tal el ansia de encontrar quien de una manera pronta prepare su remedio!

No hace muchos días que poniendo en conocimiento de nuestros lectores la opinión de otros diarios sobre este asunto, objeto de la polémica de algunos meses á esta parte, prometimos continuar dándole imparcial y detenida cuenta de los diversos juicios de la prensa acerca de aquel personaje político, que por el respeto y consideración de que ha conseguido rodearse, y por las fuertes censuras de que con mas ó menos razón ha sido y es objeto, ha merecido, según dijimos entonces, que la atención de los pueblos se fije con preferencia en sus cualidades, hoy que aun no se hallan satisfechas muchas de las esperanzas que tenían derecho á ver realizadas.

Hoy vamos á cumplir nuestra promesa, copiando los párrafos que siguen del último artículo de El Parlamento:

Fuera del general Espartero y del general O'Donnell, no ha habido para qué ocuparse mucho en la significación de ninguno de los ministros que han figurado en el poder desde el triunfo de la insurrección popular de julio de 1854.

Ahora bien, como esta situación sigue sus trámites fatales, y es ocasionada á singulares cambios y peripecias, la tarea de juzgar á aquellos dos personajes no tendrá fin naturalmente, por lo menos, hasta que lo tenga la situación que los mantiene. Nuestra vista, fija necesariamente en los acontecimientos no puede dejar de estar también en los hombres que los dirigen y representan. De vez en cuando, pues, cuando algún suceso ó incidente notable venga á excitar el interés ó la curiosidad general hacia cualquiera de aquellos dos hombres públicos, nuestra pluma se empleará, no en tratar cuestión alguna meramente personal, sino en tratar todas las cuestiones de principios y de cosas, que se siguen estrechamente con el general Espartero ó con el general O'Donnell.

Tócale hoy á este último, puesto que del primero lo mismo tenemos ahora que pensar y decir, que hemos pensado y dicho en ocasiones anteriores. El general Espartero está al frente del ministerio, porque es presidente del Consejo de ministros. Por lo demás

—No tal, respondió el personaje así interpelado; somos mas aficionados á nuestras comodidades. Estas cabañas no son mas que un sitio de descanso, una especie de lugar de asilo donde pasamos de tiempo en tiempo algunas horas cuando nuestras expediciones nos conducen por este país.

—¿Dónde está vuestra habitación ordinaria, mayor?

—A ocho leguas de aquí, en la montaña, en el castillo de Falkenhorst.

—¿Es hermoso ese castillo, mayor?

—Esta noche le verás.

—¿Habéis dejado en él algunos de vuestros camaradas?

—Pardiez! pues no hemos de dejar á alguien para guardar el castillo?

—¿Cuántos somos entre todos en la compañía?

—Esta mañana éramos once; ahora que eres de los nuestros somos doce.

—¿Teneis un teniente?

—Sí.

—¿Está aquí?

—No.

—¿Cómo se llama el teniente?

—Kar.

como hombre político, como hombre de gobierno, apenas se percibe que su señoría lleve sobre sus hombros tan inmensa carga.

En cuanto al general O'Donnell, nuestros lectores son testigos de la imparcialidad con que le hemos juzgado en medio de las incomparables vicisitudes de su vida política. Justos apreciadores de sus méritos y antecedentes, por causa y á virtud de esos mismos antecedentes y merecimientos, hemos censurado los errores en que vino á incurrir mas tarde. Concediendo al mismo tiempo algo á la fatalidad de las circunstancias, presumimos un día, que esos errores eran posibles de reparar, cuando las circunstancias mismas lo permitían. Y dejando aparte, en fin, todo interés misero da partido, señalamos al general O'Donnell una vía ancha, fácil y gloriosa, en la cual, proporcionase al país orden y gobierno; paz en el presente, y confianza en el porvenir.

Hábase traducido estos sentimientos nuestros por intenciones hostiles al hombre que, proclamando, hace poco, el triunfo de las ideas conservadoras, practica hoy en el gobierno doctrinas opuestas; y aunque en esta inconsecuencia había motivo mas que suficiente para hostilidad y guerra todavía queríamos secundar cuantos elementos pudieran haberse hallado aprobechables en obsequio de las instituciones lastimadas. El general O'Donnell podía ser este noble elemento, y en nuestro patriotismo ni en nuestra lealtad estaba el rechazarlo, siquiera la organización de un gobierno fuerte y poderoso en manos de adversarios nuestros, retardase ó impidiese la restauración en el poder de nuestro partido.

Hemos hecho, pues, por el general O'Donnell mas que ha hecho su señoría por sí mismo; pero sus actos subsiguientes nos rebelan, que debilísimo juguete de una fatalidad que no sabe combatir ni puede vencer, el general O'Donnell en vez de dar un paso atrás para evitar el abismo que le amenaza, se adelanta rápidamente hacia él, vendados los ojos y perdido el tino.

En vano sus amigos mismos, los que no le han abandonado aun, le advierten del peligro; en vano otros, no menos leales y sinceros, se han apartado de su lado, rehusando participar de riesgos ciertos, sin por venir sin gloria; en vano, su conciencia misma, que en ocasiones hace pública traición á sus propósitos, da á sus palabras cierta apariencia y dejo de pesar y de arrepentimiento. Las ocasiones pasan, el tiempo vuela, las distancias se estrechan, y el general O'Donnell vuelve la vista en derredor, para hallar tan solo en proporción creciente partidarios tíbios, amigos recelosos, y declarados enemigos.

¿No es un elocuente ejemplo para su señoría el espectáculo, que ofrece con relación á su persona la prensa de Madrid?

No hay un día, en que la prensa progresista directa ó indirectamente deje de revelar algún motivo de repugnancia ó de recelo hacia los actos del general O'Donnell. El otro día fué su predilección hacia los jefes y oficiales retirados en la provisión de los puestos militares; ayer su elección, supuestamente amañada, de comandante de la Milicia, hoy sus inverosímiles aspiraciones á la dictadura; siempre eso que no puede borrar de la memoria el general O'Donnell, unas veces para su honra y otras veces para su tormento; sus compromisos antiguos con las ideas conservadoras, sus servicios á la causa del orden, sus recompensas y adelantos en las filas de un partido que vive pujante en su derrota; sus esfuerzos, sus sacrificios, y sus padecimientos por combatir las ideas revolucionarias en el partido dominante que los representa.

Lección análoga puede tomar el general O'Donnell de la prensa conservadora. De los tres únicos periódicos que se le han mostrado amigos después de la revolución de julio, quedale solo uno, y este hále ya arrojado al rostro acusaciones parciales; pero mucho mas acerbos que las acusaciones mismas de sus adversarios. Para ese periódico ha cometido ya, entre otras faltas, el general O'Donnell una fechoría inefable, antes de la cual debió haber abandonado su puesto en el ministerio.

Los otros dos diarios, que le amparaban noblemente, cuando fiaban en su conducta el remedio de los males públicos, noblemente asimismo le combaten, desde que empezaron á ver sus esperanzas defraudadas.

El expediente que produjo la compra por cuenta de la Hacienda de la Casa-Adriana de Canfranc dice, la Gaceta, tuvo su origen en julio del año de 1853, á consecuencia de una exposición de D. Juan Antonio Estua, dueño de la finca, en la que manifestaba que, estando en sus intereses enagenarla, lo hacía presente al gobierno, con anterioridad á todo trato particular, por si le convenia adquirirla para el objeto á que estaba destinada.

En su virtud, y por conducto del gobernador de Huesca, se instruyó el referido expediente, en el cual se halla demostrada la conveniencia de la adquisición por las razones siguientes:

1.º Por no existir en el referido punto otro edificio tan capaz, ni tan bien situado para establecer en él las oficinas de aduanas, bien por medio de arrendamiento ó bien por compra.

Dionisio hizo otra multitud de preguntas, á las que su gefe respondió con inagotable complacencia.

Luego que concluyó el almuerzo, se puso un centinela delante de la cabaña para evitar cualquier sorpresa, y las demas bandidos que habían pasado una noche toledana se echaron á dormir.

Llegada la noche, ceuraron y llevaron los caballos. Los bandidos se habían quitado los vestidos de carboneros para tomar los suyos.

Dionisio montó á la grupa del que se había encargado de trasportarle la noche anterior.

Después emprendió la partidilla al trote largo el camino que conducía al castillo de Falkenhorst, mansión de los caballeros de camino real.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

F 21. Porque el construir uno nuevo para el objeto sería indudablemente mucho más costoso y gravoso para el Erario público.

Y 22. Porque, siendo bajo unas bases racionales y equitativas, se evitaría la contingencia y el conflicto que pudiera surgir si el actual dueño realizaba su venta a un particular y este le daba distinto empleo.

Por consecuencia, y atendidas estas consideraciones, se mandó verificar la oportuna tasación por peritos reconocidos de buen concepto y nombre, quienes la hicieron del solar comprensivo de 17,624 palmos cuadrados en la cantidad de 70,496 rs., y del de la mano de obra y parte construida en 54,609, siendo por consiguiente el valor total dado a la casa el de 125,105 rs. De esta suma se consiguió que el vendedor rebajase un 10 por 100, quedando el precio líquido de la finca reducido a 112,595 rs.

En tal estado y previo informe de las direcciones generales de aduanas y contabilidad de Hacienda pública, S. M., por real orden de 25 de setiembre de 1854 (Sr. Collado), se sirvió aprobar, como conveniente y ventajosa, la compra de la espada fina, mandando que el precio convenido se comprendiese en el presupuesto para el año actual de 1855. Así se verificó, y por real orden de 27 de abril último (Sr. Madoz) se dispuso llevar a efecto la compra, satisfaciéndose su importe después de quedar la Hacienda legalmente posesionada de la casa en cuestión. Este acto tuvo efecto en 14 de mayo siguiente, y en su consecuencia se dió el oportuno aviso a la dirección del Tesoro público en 20 del mismo para el abono del precio estipulado conforme ha tenido lugar.

La cantidad que por arrendamiento se venía satisfaciendo anualmente era la de 1,440 rs. por ser de cuenta del Estado la obra de reparación que se hizo cuando se tomó, la necesaria para apropiarla al servicio de aduana, y los reparos de conservación y mantenimiento de ella, en cuya consideración se fijaron en el contrato determinado número de años. Hallándose para expirar este contrato se exigió, por lo menos, la suma anual de 2,880 rs., y dejar expedito al dueño de la casa el derecho de poderla enagenar como le conviniera.

La Gaceta confirma lo que manifestamos al calificar de inexacta e infundada la noticia de un periódico sobre haberse pedido por el gobierno francés algunas fuerzas españolas para la guerra de Oriente. El órgano del gobierno responde también a escitaciones de nuestro diario en los párrafos que siguen:

«Dice un periódico:

«Se nos pregunta por un suscriptor si es cierto que el ayuntamiento de Madrid no saca a pública subasta las obras del empedrado, que continuamente está haciendo, ni ninguna de las demás que ha emprendido desde algún tiempo a esta parte. Sin datos para contestar, trasladamos la pregunta a quien corresponda, y pueda dar noticia sobre ella, y la razón de la manera de proceder sobre el particular.»

Así las obras de empedrados como las de su recomposición, revacheo y calas, se contrataron en pública subasta con las formalidades prescritas y por término de cinco años en 30 de julio de 1855: el contrato empezó a recibir cumplimiento en abril de 1856.

También se contrataron en el mismo día por tres años, y tuvieron principio en octubre del mismo, las obras de acera.

Las demás se hallan asimismo contratadas, esceptuándose algunas pocas que por su urgente preferencia y circunstancias especiales y atendibles en épocas por desgracia muy distantes de ser normales, se sigue por administración; pero para ellas ha precedido la competente autorización de la superioridad.

Dice el Occidente:

«Las Cortes se queja de que en los montes del Estado de una provincia de Andalucía se ha efectuado una corta fraudulenta de cerca de mil pinos. Desearnos saber la opinión y noticias de la Gaceta sobre el de pojo que denuncia el diario progresista.»

Se han adoptado por el ministerio de Fomento las medidas oportunas para averiguar lo que haya de cierto respecto del abuso que se denuncia en el párrafo precedente y exigir con el mayor rigor a sus autores la responsabilidad en que hayan incurrido.

Un diario de esta corte indica la mas acertada colocación que a su juicio conviene dar a las fuerzas militares en las provincias de Estremadura, Toledo y Ciudad Real para impedir que estas comarcas se vean de nuevo envueltas en las turbaciones de la guerra civil. Según el periódico del gobierno no hay motivo ninguno para creer que semejantes temores puedan realizarse; y cuando así, por desgracia no esperaba, sucediese, el gobierno ha demostrado recientemente, y en mas de una ocasión, que sabe colocar y dirigir las fuerzas militares de manera que toda tentativa subversiva del orden puede instantáneamente sofocada.

El gobierno de S. M. ha recibido oficialmente la notificación que sigue respecto a la declaración de bloqueo de los puertos rusos en el mar Blanco, por las fuerzas navales combinadas de Francia e Inglaterra.

Forcing-Office 17 de julio de 1855.—Se notifica que el muy honorable Conde de Clarendon K. G., principal secretario de Estado para el despacho de los Negocios Extranjeros de S. M. ha recibido de los Lores comisionados del Almirantazgo una comunicación oficial del capitán Tomás Baillie, oficial superior de la escuadra del mar Blanco, en nombre y por autoridad de S. M. y de su aliado S. M. I. el Emperador de los franceses, anunciando haberse declarado en estado de estricto bloqueo los puertos y puntos rusos en la misma mencionados, y especialmente los puertos de Archangel y Onega, por una fuerza competente, cuya comunicación dice así:

«Se notifica que desde el día 11 de junio de 1855 todos los puertos rusos, radas, bahías y ensenadas del mar Blanco, desde Punta Orlofsk, latitud 67° 41' 30" N. Longitud 41° 22' 12" E. hasta el canal Kanoushin en latitud 67° 41' 30" N. Longitud 45° 43' 42" E., incluyendo especialmente los puertos de Archangel y Onega, se declaran en estado de estricto bloqueo, por una fuerza competente de navios y buques de S. M., que se hallan bajo mis órdenes. Se notifica además, que se adoptarán con las potencias neutrales, cuyos buques intenten violar el dicho bloqueo, todas las medidas autorizadas por el derecho de gentes, y por los tratados respectivos que existen entre S. M. y las referidas potencias.

Dado a bordo del navio Meander de S. M. Británica, en el fondeadero de Archangel el 11 de junio de 1855.—Firmado, Tomas Baillie, oficial superior de la escuadra del mar Blanco.

Finalmente, se notifica que se adoptarán con las Potencias neutrales, cuyos buques intenten violar el dicho bloqueo, todas las medidas autorizadas por el derecho de gentes, y por los tratados respectivos que existen entre S. M. y las referidas potencias.

derecho de gentes y por los tratados respectivos que existen entre S. M. y las referidas potencias.

En vista de los recursos empleados para cubrir la paga general que se está dando a todas las clases dependientes del Tesoro, y teniendo en cuenta la última negociación que se atribuye al señor Bruil, escribe un diario:

«Mucho tarda en llegar el dinero procedente de las negociaciones hechas en París. Si se hubiera puesto tanta diligencia en traerlo a Madrid, como se puso en la remisión de los títulos para constituir la garantía, hace días que pudiera estar ya empleado en una parte siquiera de las obligaciones mas apremiantes.»

En el vapor Rápido llegó a Cádiz el 20 del actual procedente de Sevilla, el señor Leon y Medina, director de estancadas, con el objeto, no puede ser otro, de inspeccionar sus dependencias en la provincia, y con mas particularidad las salinas de San Fernando.

En una carta escrita la tarde del 16 de este mes en Turin, leemos:

«S. M. don Pedro V y su hermano el duque de Oporto acaban de entrar en nuestra capital.

El príncipe de Carignan, primo del rey, ha ido a recibirle al desembarcadero del camino de hierro; han montado en un carruaje descubierto, y don Pedro ha recibido aclamaciones del pueblo y de la guardia nacional. Hay banquete en la corte.

Se habla de un proyecto de matrimonio entre don Pedro V y la princesa real Clotilde.

El conde Pasena, prefecto de palacio, y el conde de Morozzo, que en Genua han ido en la Constitución en plena mar delante del vapor imperial la Reina Hortensia, que conducía a S. M. F., acompañaban el carruaje real en otros carruajes con el duque de Terzeira, el conde Carreira y el caballero de Mello, ayudante de campo del rey don Pedro V.

Las proposiciones del gobierno sobre la construcción del ferrocarril del Norte por una casa inglesa se han desechado, pues se reducían por ahora a hacer los estudios, satisfaciendo el gobierno mensualmente los gastos que hicieran con un diez por ciento ademas. El gobierno completará por sí la parte que falta de los estudios de esta línea; y es seguro que le costará mucho menos valiéndose de sus ingenieros que haciéndolo como se solicitaba.

No se ha recibido ningún parte de Crimea procedente de los generales aliados. Por los de Gortschakoff se sabe que el 21 renovaron ingleses y franceses el cañoneo contra Sebastopol.

En Polonia ha sido disuelto por orden del Czar el Consejo administrativo. Un ukase imperial somete los delitos políticos al conocimiento de los tribunales militares.

Lord Palmerston ha rehusado entablar discusión acerca de las conferencias de Viena.

Hallándose terminado el ramal electro-telegráfico desde Vitoria a Bilbao en la línea desde esta capital a Irun, se hace saber al público queda abierto desde luego para la correspondencia particular del interior del reino, y para la internacional, desde el día 25 del presente mes.

Por reales órdenes del 18 del mes actual, y a propuesta de la inspección general de carabineros del reino, se confirió por el turno de antigüedad el empleo de segundo comandante con destino a la comandancia de Orense al coronel graduado D. Diego Melgarejo y Aguado, tercer jefe del citado cuerpo, y se dió colocación en la de Asturias al coronel graduado segundo comandante en situación de reemplazo don Ramon Santander.

De La Gaceta: Dice un periódico:

«Hace algunos días que insertamos un extracto del bando que había publicado el capitán general de Burgos con objeto de extenuar las partidas carlistas que recorrían aquella provincia. Este bando, que ha sido censurado por gran parte de la prensa por lo fuerte de sus disposiciones, ha empezado ya a dar sus resultados. En prueba de ello, he aquí lo que escriben de Burgos con fecha 20 a la Esperanza:

«Tres mozos, dice, de Arcos (pueblo distante dos o tres leguas de aquella ciudad), procedentes de la partida de los Hierros, se presentaron al alcalde del mismo lugar para que se les tuviese como acogidos a indulto. El alcalde en persona vino a participar esta novedad al capitán general, y a interesarse vivamente por la suerte de aquellos desgraciados; pero se dió orden para que inmediatamente saliera una partida, se apoderara de los presentados, y los fusilara a la puerta de sus respectivas casas, lo cual se verificó ayer a las once de su mañana.»

Los fusilados han sido dos, y no tres. Que fueron cogidos con las armas en la mano, y no presentados, como se pretende, lo prueba el parte del oficial de Guardia civil que los aprehendió, y otro del señor capitán general de Burgos en que da cuenta del suceso. Este último parte dice así:

«Esta mañana (19 del actual) a las ocho han sido aprehendidos por la columna de Lerma dos de los facciosos de la gaviola de los Hierros, que se separaron después del encuentro del 10, y que vagaban por estas inmediaciones; y en cumplimiento de mis órdenes han sido pasados por las armas a las once.»

El gobierno ha procedido en este asunto con tal buena fé, que hace ya mucho tiempo habría desaparecido la facción de los Hierros si hubiera querido conseguir en el indulto que muchos de sus individuos le han pedido; pero teniendo en cuenta que estos en su mayor parte son reincididos y empedernidos criminales, constantemente les ha manifestado que tendrían salva la vida si se presentaban y sometían a penas menos graves, pues la completa impunidad era imposible.

Este juicio del gobierno ha sido corroborado por el carlista Lezama, cuya prision hizo el señor prefecto de Bayona no hace mucho. Lezama, en efecto, ha manifestado espontáneamente a las autoridades francesas que se había separado de la partida de los Hierros, porque los que la componían, de facciosos se iban convirtiendo en verdaderos bandidos.

La Iberia apela al fallo del tribunal de honor de la prensa que insertamos ya en otro número y a la asociación plena de los directores de periódicos.

Se ha elevado a las Cortes una exposición dirigida por gran número de acreedores del material del Tesoro, los cuales por falta de cum-

plimiento a la ley de 3 de agosto de 1851 ven casi arruinados sus capitales. En una de las últimas sesiones se interpuso ligeramente al señor ministro de Hacienda; pero este con su natural desenfado contestó que no había celebrado subastas por falta de recursos.

Se nos ha asegurado que el señor ministro de Hacienda ha concluido con el Banco una negociación de anticipo, independiente de la que tiene por base los fondos procedentes de la contrata con las casas extranjeras, y según la que aquel establecimiento facilita al Tesoro hasta doce millones de reales, tomando letras sobre provincias por dicha cantidad, al plazo de dos meses y con el descuento del 3 por 100, según El Diario Español, algunos particulares tomaron ayer al Banco letras del Tesoro, con el descuento de 3/4 por 100.

Si hay relación entre ambas operaciones, si el Banco ha realizado, es urgente que se den explicaciones.

En la Campana, periódico de Huesca, y en número correspondiente al día 24, leemos lo siguiente:

Invasión una gran parte de la provincia por el cólera-morbo asiático, interrumpida en algunos puntos la recolección de la cosecha, no muy abundante por cierto, interceptadas las comunicaciones a despecho de las ordenes de la autoridad, paralizado el comercio, reinando por doquiera el terror al par de la miseria, del desorden, de la ignorancia y falta de recursos de muchas juntas de sanidad, estamos ofreciendo el espectáculo mas triste y aun vergonzoso para una nación cristiana y civilizada, estamos agravando nosotros mismos los males que la Providencia en sus altos designios se ha servido enviarnos.

El señor Sagasti, gobernador de Madrid, llegó al Escorial el lunes a eso de las ocho de la noche, y regresó a esta corte en la madrugada del martes.

Al dar un periódico la noticia de que la Reina ha cedido la casa llamada de la Fábrica de Cristales, para establecer la capitanía general, cree que no haya sido gratuitamente, pues no puede el Estado exigir nuevos sacrificios de la casa real, que tantos tiene hechos.

Se ha mandado proceder inmediatamente a la estampación de los documentos que han de representar los 230 millones de títulos que han de darse en cambio del empréstito voluntario ó forzoso.

Al mismo tiempo invitan las oficinas de provincia a la suscripción voluntaria por el anticipo forzoso.

Se habla de reorganizar sobre nuevas bases la junta de clases pasivas, con atribuciones para la revisión de todas las clasificaciones hechas anteriormente y con intervención ó derecho de propuesta en terna para la provision de los destinos.

Asegura un diario de la noche que se trata de someter a una nueva junta de aranceles la reforma de este asunto.

Leemos en La Epoca de ayer:

«Un periódico de la mañana rechaza acusaciones que, al parecer, le han sido dirigidas sobre alianza y consorcio con otro diario, alianza y consorcio que califica de absurdos é inconcebibles, y que no tienen otro origen, según dice, que haber solido aparecer conformes ambos en miras y apreciaciones.

Como por el tono con que se desmienten esos rumores, por la vaguedad de la explicación, y por las calificaciones en que entra, pudiera parecer una agresión deliberada, esperamos, por lo que a nosotros toca, y antes de darnos por aludidos, pues a nadie se cita, a que el periódico en cuestión se espese con mas lisura, a fin de tomar el partido que mejor convenga.»

El Occidente ha rechazado de la manera digna y enérgica que le ha parecido, no las acusaciones, sino los absurdos rumores de conexiones ó mancomunidad con otro diario; y ha estado en su derecho sosteniendo su carácter de absoluta y reconocida independencia, y su pensamiento propio. —El periódico que ha tomado el partido de hacerse cargo de nuestras palabras, puede tambien, como anuncia, tomar el que mejor le convenga.

Leemos en un diario progresista de la tarde:

Tenemos entendido que se han dado últimamente de real orden algunas cédulas, y que se piensa proveer de la misma manera otras, pertenecientes todas a las escuelas industriales y de comercio.

Si esto es así, como tenemos motivo para creer, en tanto al menos que no lo desmienta terminantemente la Gaceta, no encontraremos palabras bastante enérgicas para censurar esos nombramientos, a todas luces ilegales, y que de un modo tan pernicioso influyen en la organización del profesorado español, y por consiguiente en el lustre de la instrucción pública.

La Iberia publica ayer lo siguiente:

Noticias de nuevas y atroces persecuciones contra la clase médica, ponen la pluma en nuestras manos para llamar con indignación contra la brutal preocupación que arrastra a hombres desalmados a clavar el puñal asesino en el pecho de dignísimos profesores, y contra la vituperable inercia de ciertas autoridades que no impiden, al menos como debieran, semejantes crímenes, antes de verse en la necesidad de castigarlos.

A los horribles asesinatos de Barbastró tenemos que añadir otro no menos horrible perpetrado en Galdá (Cataluña), en la persona de Pedro Soler, médico de 60 a 70 años de edad, que, según nos escriben, después de haber sido sacado de su casa en la madrugada del 16, fué bárbaramente muerto a palos y puñaladas, sin consideración a su edad ni a su honradez nunca desmentida, así como tampoco a sus altas cualidades profesionales.

Hé aquí pues una nueva víctima sacrificada en aras del furor mas inhumano y salvaje; una víctima inocente, respetable, digna de veneración por todos conceptos; una víctima, en fin, que viene a aumentar el ya largo catálogo de los mártires de la ciencia.

Y esto sucede bajo un gobierno liberal, en medio del siglo XIX, en una sociedad culta, a la faz de la Europa civilizada? ¿No diría cualquier extranjero

que vivimos en un pueblo sin ley ni vínculo moral alguno?

Estos iníquos crímenes y los atropellos que bajo pretextos políticos se cometen con otras circunstancias, constituyen una grave responsabilidad para las autoridades a las que debe exigírsela el gobierno sino quiere compartirla con ellas ante el justo tribunal de la opinión pública ultrajada.

Ayer llegó del real sitio de San Lorenzo el general conde de Paredes de Nava, ministro de Estado. Hoy sale para Biarritz, donde debe encontrarse a estas horas el emperador de los franceses Napoleón III.

Las complicaciones de la guerra de Oriente siguen aumentándose: el general en jefe del ejército turco Omer-Bajá ha hecho de nuevo dimisión.

Parce que se ha agravado bastante la indisposición que ha tiempo sufre el general marqués de Santiago.

París 26 de julio de 1855 a las siete de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.
Fondos franceses. Tres por 100, 65-95.
Idem. Cuatro cuartos por 100, 93.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 30 1/4.
Idem exterior, 00.
Idem diferido, 00.
Consolidados, 90 7/8 a 91.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de anteayer.

La Nación discurre de la cuestión fabril de Cataluña partiendo del supuesto de que una mano secreta impulsa a la clase obrera al desorden y prepara la ruina de la industriosa Cataluña.

El Diario Español publica un importante escrito del señor Araujo, director del Diario de la Marina, sobre la cuestión de los azúcares de nuestras Antillas.

La España da cabida en sus columnas a otro escrito del señor D. Miguel Lobo, capitán de la corbeta Mazarredo. El Sr. Lobo se ocupa de la contabilidad de la Armada, la que cree muy distante de la perfección.

El Parlamento dice que el señor O'Donnell va defraudando lastimosamente las esperanzas de los que le creían capaz de imprimir al gabinete de que forma parte, una marcha decidida y enérgica. Hé aquí algunas de sus palabras:

«Lección análoga puede tomar el general O'Donnell de la prensa conservadora. De los tres únicos periódicos que se le han mostrado amigos después de la revolución de julio, quedase solo uno, y este hble ya arrojado al rostro acusaciones parciales, pero mucho mas acerbas que las acusaciones mismas de sus adversarios. Para ese periódico ha cometido ya, entre otras faltas, el general O'Donnell una apostasia incalificable, antes de la cual debió haber abandonado su puesto en el ministerio.»

El Clamor público espera muy poco de la laboriosidad de los ministros.

«Apartados, dice, de las regiones del mando, ignoramos lo que en ellas pasa; pero a juzgar por los actos oficiales, los ministros, lo mismo que los diputados, descanzan de la campaña parlamentaria y se limitan al simple despacho de los negocios que no admiten demora, ó que merecen preferencia por algún concepto. Los asuntos generales duermen al parecer, y entretanto el tiempo avanza, y llegará el primero de setiembre, época fijada para abrir la Asamblea, siendo de temer que se encuentre sin trabajos preparados en que ejercitar su actividad. Entonces volveremos por fuerza a la iniciativa ejercida por los diputados, objeto de tanta censura, cuando es el resultado inevitable del abandono y apatía de los gobiernos.»

Las Novedades dice que el sistema económico del actual ministro de Hacienda, sus exigivos empréstitos y sus combinaciones, no evitarán ciertamente la ruina del Tesoro, y solo contribuirán a retrasarla muy pocas semanas.

El Journal de Madrid traslada a sus columnas un artículo del Journal des Debats, en que se examina la conducta de Austria con las potencias occidentales, conducta que en sentir del diario parisiense es muy poco lógica y leal.

Periódicos de ayer.

La Estrella termina su artículo de entrada con estas palabras que se refieren a los demócratas:

«Siempre nos aturden con que el porvenir les pertenezca. En España el pasado ha sido democrático y tambien lo será el porvenir; pero verdaderamente democrático, sin que esto se oponga a que impere solo la ley divina y la ley humana, y el que sea símbolo de nuestra nacionalidad y de nuestra gloria, el trono en feliz union con el país. Este es el porvenir.

Revista Militar, haciéndose cargo de lo que estos días se ha vuelto a decir sobre proposiciones a nuestro gobierno para que tome parte en la cuestión de Oriente se espresa en estos términos:

«Según los datos que por nuestra parte hemos adquirido, nada de esto es exacto, siendo tambien improbable la conformidad de nuestro gobierno con aquel pensamiento, aunque ya le hubiese sido transmitido por las potencias occidentales. Parece, que, por el contrario, todo el gabinete, y con especialidad el duque de la Victoria, se halla decidido a rechazar cualquier exigencia que tienda a sacar un soldado fuera de la Península, sobre todo en las actuales circunstancias.»

El Correo Universal se ocupa del ya mas que pesado asunto de la dictadura.

La Epoca niega que al bosquejar los males que hoy afligen a España haya empleado colores demasiado lúgubres, como ha supuesto un periódico de la situación.

La Soberanía Nacional se regocija al ver que de casi todas las provincias de España le escriben participándole los rápidos progresos que hace en la opinión la idea democrática.

El Faro Nacional dice ocupándose de nuevas matas relaciones con la corte pontificia:

«Cualesquiera que sean las protestas de religiosidad y catolicismo que el memorandum contenga, ¿qué importancia moral ni qué crédito puede suponersele, tratándose de un partido que ha lanzado constantemente el anatema del desprecio, y ensayado y llevado a cabo las medidas mas violentas y persecutorias contra los ministros del santuario: que ha permitido la publicación de las doctrinas mas impías en materias de religión; y que ha despertado la agitación y la alarma en el corazón de todos los españoles, verdaderamente piadosos y creyentes? El soberano Pontífice al oír estos alardes de catolicismo, podrá repetir las palabras del Evangelio, por sus frutos los conoceréis: cred a las obras y no a las palabras.»

El Leon Español comentando la ceguedad y el carácter olvidadizo de los partidos, dice:

«Nada nos duele tanto como que se derrame una gota de sangre española, y a esto no nos ganan de ningún modo los progresistas. Si ellos siguieron otra conducta con los que les acometen armados, de sobra tendrían razón para acriminar a los hombres de nuestro partido por los fusilamientos de entonces. Pero ahí está la historia patentando lo contrario. ¿Qué persona de algún viso de las que no pudieron ocultarse en octubre de 1845 quedó a vida? Los generales Leon, Borsó di Carminati, Quiroga y Frias el marino, Montes de Oca, el comandante Fulgoso, el capitán Boria, el teniente Cobanado, todos perecieron en el suplicio, y no hubo quien oyera clamores de indulto ni acentos de misericordia. Ahora mismo las intentas montenolistas, sofocadas en su cuna, arrastran a los vencidos al cadalso. No solo gefes, hombres de filas acaban de ser pasados por las armas dentro de la ciudad de Girona.»

La Esperanza cree que la calidad y no el número de las leyes hace la felicidad de las naciones. En este concepto, espera muy poco de las noventa y tantas votadas por las Constituyentes de 1854. En un segundo artículo comenta la alocución del nuncio bien ponderado gobernador civil de Salamanca.

Las Cortes publica un notable artículo en que el Sr. San Miguel reproduce muchas de las ideas que emitió en el Parlamento apoyando el proyecto sobre recompensas a los deportados a Filipinas.

La Iberia acomete la titanea empresa de defender a los autores de las increíbles alocuciones, en cuyo examen se ocupa estos días la prensa conservadora.

La Regeneración empieza una serie de artículos examinando el estado de la Iglesia española con el último Concordato.

CORREO DE PROVINCIAS.

En Barcelona se sigue activando la causa contra los autores de los últimos trastornos, pero aun no han podido ser habidos los asesinos del desdichado Sol y Padris. Por mas esfuerzos que hace la autoridad, no encuentra quien se atreva a señalarlos. Esto, y las revelaciones hechas a las autoridades, demuestran que en Cataluña existe, domina y hasta gobierna, una terrible asociación, que mueve a impulsos de su voluntad a millares de hombres desdichados; que maneja fondos cuantiosos, no todos destinados a objetos filantrópicos, y que en un momento dado puede poner en conmoción a todo el principado, agotando los recursos y la paciencia de la nación española. Las cartas de Barcelona, escritas algunas sin firma, por terror que inspiran algunos hombres, aseguran que de no herir en la cabeza a la asociación, permitiendo solo para objetos filantrópicos, con los fondos depositados en el Banco, y presidida por la autoridad, pronto la industriosa Cataluña verá desaparecer su importancia y su riqueza, pues huirán de ella los capitales, y jamás tendrán los catalanes momento alguno de reposo.

Han llegado a aquella ciudad el general D. Carlos de la Torre de paso para las aguas de San Hilario, y el Sr. D. José Samalancas.

Según escriben de Olot con fecha 19, ha sido pasado por las armas el faccioso Juan Pons, natural de Sella de Anglés, joven soltero de 23 años. Otros dos presos siguen incomunicados, y de los procedimientos parece resultan circunstancias atenuantes que tal vez les eximan de sufrir la última pena.

Lerida 21.—La mayor parte de los pueblos de la derecha é izquierda del río Cinca están atacados del cólera morbo-asiático, pero no puedo comunicar noticias por temor de incurrir en inexactitudes, puesto que las que circulan son diversas: pero a juzgar por la emigración que se observa, ya en dirección de esta capital, ya para otros puntos, en todo el alto Aragón hay un pánico general. Nunca hubiera creído que los valientes aragoneses se amilanasen y tanto al ser atacados por una enfermedad cuyo principal remedio joozo es la serenidad y tranquilidad de ánimo.

Parece que una partida de facciosos se presentó cerca de los baños de Bubi, inmediatos al Valle de Aran. Se ignora quien es el caudillo. A estas horas creo se habrán visto precisados a internarse en Francia, de donde creo procedían.

De Cervera nos dicen que el 20 salió de aquella ciudad una partida de tropa en dirección a Vilagrasa por haber aparecido aquella madrugada misma en las inmediaciones de dicho punto una partida de siete u ocho hombres armados.

De Vich nos participan con fecha 22, que salió una pequeña columna de tropa en dirección a Villardrau por haber corrido la voz de que el cabecilla Juvany con unos cuantos prosélitos se hallaba recorriendo la montaña de Monseny.

En Sallent hubo la tarde del 21 una alarma por haber tocado a rebato alguno de los pueblos vecinos. Comparecieron en la plaza al primer toque de campana multitud de paisanos con armas, pero no fué necesario poner a prueba su entusiasmo, pues se supo que lo que había dado motivo a la alarma había sido solo el incendio casual de un pajar en las cercanías de Calders.

De Bañolas escriben a la Corona de Aragón con fecha del 21, lo que sigue:

«La casualidad ha puesto en mis manos la nota que va a continuación, la que remito a V. respondiendo de la autenticidad.

Ella se refiere a documentos que entrañaban las cuatro carteras que se hallaron a cuatro de los rebeldes muertos en los campos de Camprodon el día 17 de los corrientes.

1.ª Una cartera conteniendo un oficio del tenor siguiente:

«Ejército real.—E. M. G.—Siendo muy urgente nombrar algunos jefes para que se pongan a la cabeza de las tropas que se van formando en Cataluña, con el fin de organizar y dirigir las operaciones, y reuniendo V. S. las circunstancias de acrisolada fidelidad al rey, N. S., valor y demás prendas que saben adornar un buen jefe, he dispuesto entre V. S. inmediatamente en Buenafé y opere en el distrito de Olot y toda aquella parte de la frontera de Francia hasta mas allá de la Junquera, con especialidad para proteger la entrada por el territorio francés de hombres, armas y otros efectos, con las fuerzas de infantería y caballería que hubiese en el mencionado distrito; pero esto interinamente hasta que S. M. se digne disponer lo que fuere de su superior agrado. Y mientras tanto obrar V. S. con ac-

glo a las adjuntas instrucciones provisionales.—Dios guarde etc.

Londres 12 de junio de 1855.—El jefe de E. M. G., conde de Morella.—Sr. D. José Estarús Brigadier de infantería.

Un pasaporte librado en Niza a 11 de junio de 1855, con el nombre de Desalvo Luigi que iba a Perpiñán. Se infiere ser el propio Estarús.

Una letra de 200 francos girada por V. Colombo a Niza, a la vista, cargo de M. Pedral de Perpiñán, y orden del citado Desalvo Luigi.

Otra letra igual a la anterior a quince días vista.

Una factura de géneros y efectos tomada por José Planes en San Lorenzo de Cerdas, en casa Bordó.

Comandancia general de Aragón, Valencia y Murcia en comisión de Cataluña, núm. 60. Un nombramiento impreso en forma de oficio concediendo el empleo de teniente de infantería con la antigüedad del 10 de julio de 1850 a D. Ramon Goufau, teniente de infantería del ejército real de Cataluña, y firmado por D. José María de Arévalo.

Una carta en italiano cuya traducción suprimimos.

SEGUNDA CARTERA.

Otro nombramiento como el citado de don Ramon Goufau, a favor de Francisco Carabasa, al que se concede el título de subteniente de infantería con la propia antigüedad de 10 de julio de 1855.

Diploma de la cruz de fidelidad a favor del ante dicho Francisco Carabasa.

TERCERA CARTERA.

Certificado librado por el coronel de caballería don Juan B. de Igualada, condecorado etc., a favor de don Ramon Goufau, por el brillante comportamiento en la acción de San Boy, en 14 de febrero de 1848, en la que fué herido, y cual certificado legaliza don Pablo Carreras, que se titula intendente del ejército real.

Dos cartas de familia fechadas en Callosa que se considera prudente no publicar.

CUARTA CARTERA.

Rotulada Miguel Martí, español.

En la primera hoja del libro de memorias unido a la cartera, se lee esta inscripción: «Entramos en España el 2 de julio de 1855 y fuimos batidos el 4 del mismo mes y año, y volvimos a entrar en Francia el mismo día».

Diploma de la cruz de fidelidad librado por Arévalo a favor del teniente Miguel Martín.

Un borrador de una carta desde la frontera escrita a una amiga.

Un cuaderno de aritmética.

Copia de la real orden de don Carlos de fecha 14 febrero de 1840 concediendo la cruz de fidelidad a todos los que le han seguido en la emigración. Dice: «Esta cruz se compone de cuatro espigas iguales entrelazadas con una corona de laurel esmaltada de blanco sobre oro; tendrá en cada una de ellas los nombres de las cuatro provincias citadas (Navarra y provincias Vascongadas), en el medio las iniciales C. V., y por el reverso sobre campo blanco «a la fidelidad 1839». Penderá de una cinta roja con sus estremidades azul turquí.

«Los diplomas deberá despacharlos provisionalmente el conde de Morella».

Un certificado del director de la fábrica de plomo la Alianza a favor de Martín, acreditando que ha trabajado 44 meses en el indicado establecimiento de Marsella.

Permiso de permanencia por la policía de Marsella a favor del citado Martín.

Nombramiento de subteniente de Martín con antigüedad del 12 de julio de 1850 firmado igualmente por Arévalo.

«Nuestros lectores habrán podido juzgar del carácter gravísimo que hemos dado y daremos siempre a las ineficaces atentados que con ofensa de las leyes se han cometido en algunas capitales del reino, sin que por parte del gobierno y de las autoridades locales se hayan precavido sus funestos resultados ni mucho menos impuesto a sus autores el severo y ejemplar castigo que tales atentados merecían. Los detalles que a continuación insertamos acerca de los trastornos de Badajoz, prueban mas y mas la necesidad en que se hallan nuestros gobernantes de hacer que la ley sea respetada para que las personas y los intereses no estén a merced de los alborotadores cuyos excesos se hacen sentir con demasiada frecuencia desgraciadamente. Hé aquí los pormenores que tomamos de El Correo de Badajoz correspondiente al día 20.

«LIBERTAD! LIBERTAD! ¡VIVA EL PUEBLO SOBERANO!

El día 17 de julio quedará eternamente grabado en el corazón de los hijos de Badajoz cual igual día en el de los invictos madrileños, que sucumbieron en las calles de la capital conquistando nuestras libertades patrias holladas y escarnecidas por pérdidas tiranos. El pueblo de Badajoz ha recuperado los laureles que orlaban el sagrado lema de su libertad, que algunos, que por espasmo de un año han venido ejerciendo la dictadura municipal, habían ido arrancando, con mano fuerte e impía, por su demasiada vanidad y sufrimiento.

Narremos los sucesos:

El día 16 del que corre era el designado, por las autoridades locales y en nombre de S. M., como el irrevocable para que los expedientes de toda clase de comestibles ocupasen, de grado o por fuerza, un cajón de caño. Esta medida por sí misma tiránica, fué recibida con desprecio por unos y con muestra de desaprobación u por toda la población. Llegó el día 17 y muy temprano por la mañana las autoridades, acompañadas de algunos de sus correspondientes políticos, se personaron en la plaza-mercado, y a todos los vendedores que llegaban les enseñaban con tono imperativo el cajón que debían ocupar, so pena de ser multados.

Bien pronto se fué reuniendo el pueblo, bien para proveerse de comestibles, ó para presenciar y ejecutar uno de esos actos en que, cansado de sufrir tantas vejaciones hace vejaciones, hace ver a sus opresores, que el es el único soberano.

Los cajones, destinados a la carne, fueron ocupados instantáneamente, porque los que la vendían la recibían del ayuntamiento, que se había arrogado el derecho de comprar y matar las reses, no permitiendo que ningún particular lo hiciera por su cuenta, y de hacerlo, tenía que dejar en su poder, como vía de impuesto, la piel, el mondongo, manos y todo lo menudo de las reses que mataban, sacando en salvo tan solo la carne en canal.

Después llegaron los pañaderos, y les fué intimada la orden de ocupar cada uno un cajón, la cual obedecieron, marchándose por donde habían venido, excepto tres, que por timidez ó por disposición de sus amos, penetraron en las jaulas: ya se vendía pan y carne. Pero faltaban las hortícolas, y los expedientes de ellas no parecían, con lo cual la paciencia de los alcaldes se iba apurando, y formando conciliábulo determinaron, en vista de su desobediencia consumada, exigirles una multa de 6 rs.

Y como no habían de desobedecer, si se atacaban sus intereses y con ellos los de todo el vecindario? ¿Por qué, pues, los que apenas contaban con el preciso sustento para sus numerosas familias habían de contribuir, para henchir las arcas de los dueños de los citados cascos? Un pueblo que reconoce que hay empeño en oprimirlo y arruinarlo por medio de esta clase de gabelas, que principalmente pesan sobre la clase proletaria, ¿qué pueden esperar de las autoridades agresivas?... Luego lo veremos.

Los vendedores de comestibles, la mayor parte sufrieron la multa, la que se les exigió con violencia. En la plaza del reloj y en las afueras de la puerta de la Trinidad se habían establecido pequeños mercados de hortícolas a los que la autoridad se dirigió muy pausadamente, porque esta clase ha sido la mas temerosa en resistir las pérdidas sugestivas y amenazas con que la misma le obscuraba diariamente. La mina estaba en combustión, y solo faltaba que se le aplicara la mecha.... Por fin, llegó la noche y el pueblo empezó a reunirse en el campo de San Juan, formando pequeños grupos cuyo número se fué aumentando considerablemente, hasta formar uno solo, cuyo aspecto era sombrío, terrible y amenazador. El sordo murmullo que de sus centros salía asemeja las ráfagas de viento que preceden a las grandes tempestades.... Y era justa su indignación por cuanto conoció que era llegada la hora de sacudir y romper las cadenas que los

dictadores municipales le habían ido forjando, válidos de su poder y del ánimo pacífico que es proverbial a los hijos de esta capital.... el murmullo acreció y pronto, cual si hubiera sido convulsión, aquel grupo inmenso se arremolinó, y rompiendo los diques de su furor, y con terribles amenazas, gritaba: ¡Abajo los cajones! ¡Abajo el ayuntamiento! ¡Mueran los santones! Y rápido como el pensamiento, empujando en el acto la dirigía a la plaza-mercado, y con sus escobros y pueras destruyeron de ocho barricadas, correspondientes a las ocho bocas calles.

—También en Lorea ha habido una manifestación tumultuosa, que la sensatez de aquel pacífico vecindario ha reprobado con la mayor indignación. Parece que en la noche del día 18, una turba de fanáticos que se decían malamente progresistas, se dirigió a la calle en que vivía el Sr. D. José Selgas, escritor dramático y autor del bellísimo libro *La Primavera*, y supuestamente de haberle calificado como rector de *El Padre Cobos*, lo dirigieron los mas groseros insultos y las calumnias mas torpes. A consecuencia de esto el Sr. Selgas tuvo que abandonar la ciudad, de la que conservará los recuerdos tan desagradables.

—Insertamos a continuación una carta en que se describe de una manera detallada y minuciosa el reñido encuentro que han tenido lugar en los campos fronterizos de Melilla, entre nuestras tropas y los moros de la costa del Rif, para que en su vista comprenda el gobierno y el público la necesidad apremiante en que nos hallamos de aumentar y reorganizar nuestros soldados en aquel interesante punto a fin de concluir de una vez con esos cáfres que tan repetidas veces han insultado a nuestro pabellón y al de otras naciones.

La carta dice así:

MALAGA 16 de julio.—A las tres y media de la madrugada del 15 del corriente, salió de la plaza de Melilla la tropa franca de servicio, compuesta de las compañías de Aragón, Albuera, disciplinarias y voluntarios del presidio, bajo las órdenes del gobernador de la plaza coronel D. Manuel Bueta, con el laudable objeto de inutilizar tres cañones que tenían los moros en los ataques de la Horta, Tarara y cuartel de Santiago. Con mucho sigilo y sin que los moros se apercebiesen de esto, se consiguió el objeto deseado. Pero a la explosión que hicieron los referidos cañones, y a la destrucción completa de la mezquita y varias casas próximas al referido cuartel, incendiando habitaciones lujosamente adornadas de los gefes que están de guardia en aquel punto, empezaron a reunirse centenares de moros, atacando en distintas direcciones a nuestras tropas que, inferiores en número, tuvieron que retirarse a la plaza; pero como esta retirada la hicieron por sitios estrechos, y rodeando un río pequeño que la hicieron por sus lados de gran espesor de yerbas bastante altas y cañaveral de mucha extensión, hubieron estos acuchillado a toda nuestra tropa, si el vapor *Vigilante* fondeado de antemano a corto tiro de fusil de los ataques de Tatar y Leña no hubiese hecho disparos de metralla tan ciertos, que ahuyentaron a los enemigos con pérdida, y pusiesen las tropas seguir su retirada con algún orden a la plaza.

Tuvimos el sentimiento de dejar muertos en el campo al primer comandante de Aragón don Joaquín Garrido y catorce hombres. En la plaza entraron muertos a un tambor de Aragón y en el hospital entraron treinta y ocho heridos, de los cuales murió uno al poco tiempo; hallándose entre ellos herido mortalmente el teniente graduado de capitán don Francisco Martín y otro del regimiento de Albuera. En el vapor *Vigilante* solo tubo el cargador del cañón de popa, herido en el brazo izquierdo de bala de espingarda al tiempo de estar atacando en el costado del buque y saforando balazos.

Repuesta la tropa en sus cuarteles de las fatigas del día, y ocupados los moros en buscar nuestros proyectiles y cadáveres diseminados en el campo, se pasó el resto del día hasta la una del siguiente 14, en que avisaron de la plaza que los moros montaban un cañón en el ataque de San Lorenzo. Entonces dispuso el comandante del vapor avivar los fuegos y enmendar el buque fuera de los tiros, y al mismo tiempo de estar haciendo esta maniobra hicieron los moros su primer disparo de cañón, cayendo el proyectil a distancia de diez brazas y en dirección al centro del buque. Por la tarde al salir el vapor para este puerto fué saludado por los moros de la costa disparando sobre él sus espingardas.

Cuando concluyó el 15 la refriega, salieron los moros, como he dicho, a recoger los cadáveres; y como encontrasen alguno que otro, que no había concluido su penosa existencia; los sacaban bajo el filo de sus gamas. En seguida los dejaban enteramente desahuciados y arrastrados y amarrados por los pies, los conducían a un montecillo, dejándolos expuestos a la mofa de los que pasaban.

Cuatro ó cinco horas después, los retiraron de aquel sitio, y cuando pensábamos que los enterrarían, vimos encender hogueras y arrojarlos en ellas. Nos alegramos en parte de esto, con la esperanza de que las cenizas de estos desgraciados no quedasen sepultadas en un campo de bárbaros. Pero esta esperanza se trocó al momento en desconsuelo terrible, pues los cadáveres horrorizados de la muerte no fueron mas que medio asados. Al amanecer del día 14 se ofreció a la plaza de Melilla otro espectáculo, que el corazón humano no podía prever. Palos altos en varias partes en frente de la plaza y vapor se hallaban clavados en tierra, y pendientes de ellos y amarrados por los pies, se veían los cadáveres medio asados y anedios abiertos sus pechos y vientres, lo mismo que cerdos, espuestos a los insultos de los que pasaban, de los cuales unos les apedaban, otros les daban de palos, y otros, en fin, les daban cuchilladas. Luego al llegar la noche los bajaban, y hechos pedazos los arrojaban al campo para pasto de los lobos.

Hé aquí una nota de los muertos y heridos:

«Muertos es el campo.—El comandante de Aragón, 7 individuos de Albuera, 3 de Aragón y 4 de los disciplinarios.

Heridos en el Hospital.—Dos de Albuera y 13 individuos del batallón, 40 id. de Aragón, 41 de los disciplinarios y dos voluntarios del presidio.

Las pérdidas de los moros se ignoran: dicen que ha muerto un cherrif primo del emperador de Marruecos, pero esta noticia necesita confirmación.

—Leemos en el *Eco Ferrolano* del 21 lo que sigue:

«La falta de pajas a las clases de Marina de este departamento, lleva el desconuelo y la amargura a la mayor parte de las familias del Ferrol, que no cuentan con otro elemento de subsistencia. Estamos a fines de julio y aun no se ha dado la paga del mes de mayo. Los perjuicios que tan triste situación causa a todas las clases son incalculables; y si a esto se agregan las circunstancias lamentables porque está pasando Galicia, y los crecidos valores que han tenido los artículos de consumo, el cuadro no puede ser mas triste. La maestría del arsenal, y los cuerpos todos de la armada, acaban de dirigir sentidas exposiciones a S. M. para que, sino con preferencia, al menos se les atiende con igualdad a las demás clases del Estado; y nosotros que conocemos la justicia de sus reclamaciones y presenciamos los sufrimientos de los obreros y empleados, no podemos dejar de levantar nuestra débil voz, para que sus solicitudes sean justamente atendidas. Conocemos los apuros del Erario y la penosa situación del gobierno, hija de las pasadas administraciones; pero si hay algún pago preferente en el Estado, juzgamos que ninguno es mas sagrado especialmente que el de esos infelices obreros, que acallando los lloros de sus hijos y sin crédito ya para conseguir lo mas indispensable para la conservación de la vida, soportan los trabajos del arsenal en medio de las privaciones que por falta de recursos están sufriendo. Así, pues, llamamos una y otra vez la atención del gobierno de S. M. para que se acceda a las justísimas solicitudes que acaban de elevar todas las clases de la Armada, tan acreedoras como las demás del Estado a que se les satisfagan los haberes de que depende su subsistencia».

BIESCAS 18.—Esta noche pasada ha sobrevenido una gran crecida en el Gállego, causada por una fu-

riosa tronada en el valle de Tena, y al impulso de la corriente desapareció el puente de esta villa. Las dos parroquias en que se divide la población se hallan desde hoy completamente aisladas, en completo abandono gran parte de las faenas agrícolas, porque el río impide llegar a las heredades, y cortado el camino que conduce a los baños de Panticosa.

Esta simple enunciación de algunos de los efectos y consecuencias que la destrucción del puente de Biescas produce, es la acusación mas terminante que pudiere hacerse de las personas ó corporaciones, cuya lenidad ó abandono dieron lugar a que se llegase a tan extremo caso.

El *Imparcial telegráfico* del 25 contiene dos extensas comunicaciones dirigidas a probar las inexactitudes que se han cometido por muchas personas y algunos diarios, al dar cuenta del estado sanitario de aquella provincia. Hé aquí cómo se expresa el diario de San Sebastián:

Afortunadamente hoy podemos anunciar a nuestros lectores que sigue inalterable el buen estado de la salud pública en esta ciudad y su distrito, a pesar de las muchas paparruchas y embustes que continuamente se hacen circular.

En el resto de la provincia, según nuestros informes, se goza de igual beneficio, si se exceptúa la villa de Elgoibar, donde parece que ocurren aun algunos casos de cólera. En Motrico no ha habido hasta ahora mas que tres atacados.

Respecto a Pamplona y el resto de la provincia de Navarra son muy pocos los casos que se cuentan de algunos días a esta parte.

—MALAGA 25.—Tenemos entendido que el señor gobernador ha dispuesto que los individuos de la Guardia urbana y el señor inspector de dicha institución, practiquen por las inmediaciones de esta capital salidas en persecución de los criminales que puedan abrigarse en los partidos rurales y que en el día de ayer verificaron.

Anteayer desembarcaron en este puerto 106 confinados procedentes de Ceuta con destino a Granada para formar la tercera compañía disciplinaria, dedicada a contener los moros del Rif.

CORREO ESTRANGERO

La mas importante de las noticias que nos han traído los últimos correos, es la de lo espuesto que ha estado el gobierno inglés a sufrir una derrota en la cuestión del empréstito turco. Tres votos de mayoría ministerial en una votación, es una verdadera derrota; y eso después de haber hablado lord Palmerston, y de haber echado en la balanza todo el peso de su autoridad. La oposición vencida hasta aquí, por considerable mayoría, en cuantas luchas ha emprendido, no dejó de estar orgullosa con el triunfo. Lord Palmerston ha tenido que apelar a todos sus recursos oratorios, y sin embargo, por poco si sufre una vergonzosa derrota.

Las noticias del Báltico carecen de interés.

Las de Crimea no dicen nada mas notable que la desaparición del cólera del campamento aliado. Esto es bastante, pues si con los calores que en Crimea están haciendo, hubiese hecho el cólera los estragos que acostumbraba en el ejército aliado, su situación hubiera sido poco menos que desesperada. Ha muerto el príncipe Nachinoff.

En Alemania continúa la cuestión interior preocupando la atención de la Dieta. Hay muchos pequeños Estados donde hay una lucha manifiesta entre el gobierno y las Cámaras, y esto podía producir un mal resultado. La cuestión austro-prusiana continúa lo mismo, y todo cuanto se dice sobre haberse puesto de acuerdo estos dos potencias, es inexacto.

La *Gaceta Militar* austríaca trae algunos datos sobre los movimientos militares en los principados. Las tropas turcas de Silistria, mandadas por Hel-Hassan-Bajá se dirigen a Hirsova; el ejército de Bulgaria ha sido reforzado por los aliados; y se esperaba en Varna un destacamento francés que acababa de embarcarse en Marsella.

Los rusos por su parte continúan concentrándose en Nicolaiéff, para estar dispuestos a obrar en las fronteras de Besarabia, por la parte de Odessa ó por la de Crimea.

La noticia de una expedición contra Odessa, de que hablan las correspondencias de Constantinopla, necesita confirmación.

El ministro de la guerra francesa ha recibido el despacho telegráfico siguiente:

CRIMEA, 19 de julio, once de la noche.

«No hay hecho ninguno que señalar delante de la plaza.

«El cólera va desapareciendo por completo.»

(De la telegrafía *Havas*.) LONDRES, 21 de julio.—En la sesión de la Cámara de los comunes, lord Palmerston propone una resolución para garantizar el empréstito turco.

MMrs. Gladstone, Disraeli y Cordwell combaten esta resolución, calificando este empréstito de subsidio que jamás será reembolsado y que podrá producir diferencias con la Francia.

Esta resolución, apoyada por lord Palmerston, sir Lucy-Evans y el canceller del Echeique es tomada en consideración por 155 votos contra 132, mayoría ministerial.

«ITEM, ITEM.—El *Morning Post* considera como seguro el nombramiento de Sir William Milesworth para el ministerio de las Colonias, en reemplazo de lord John Russell.

SAN PETERSBURGO 20 de julio.—El príncipe Gortschakoff dice desde Crimea, con fecha del 16.

«Hemos hecho dos salidas bastante felices, el 14 y el 15, delante del bastión Korniloff.

«Por lo demás, nada importante ocurre en Crimea.»

VIENA 20 de julio.—Escriben de Silistria que Omer Bajá ha anunciado a sus tropas la próxima apertura de una campaña en Besarabia.

MARSELLA 21 de julio.—Por el paquete que acaba de llegar, hay noticias de Constantinopla hasta el 12.

Los rusos habían principiado el sitio de Kars, donde únicamente hay 18,000 hombres turcos. La puerta se ha decidido, en su consecuencia, a enviar 20,000 hombres de refuerzo a Kars, habiendo tomado 6,000 de la legión del general Vivian. El Bajá de Trebisonda había mandado hacer una leva en masa para socorrer a Kars; pero se dice que los cristianos se han negado a este llamamiento ó han puesto condiciones a su concurso.

Según correspondencia de Crimea del 10 de julio, no se dará el ataque contra la torre Malakoff hasta fines del mes. Los buques rusos inquietan algo los trabajos a los aliados; pero a pesar de todo continúan energicamente.

Se dice que el general Canrobert ha pedido que su división fuera colocada la primera en línea, en la parte de los ataques de la derecha.

Los aliados hacían grandes preparativos para una expedición naval con tropas de desembarco; pero no se sabía cual era el objeto de esta expedición.

Han sido enviadas nuevas lanchas cañoneras al mar de Azoff y al mar pitirreio.

MARSELLA 22 de julio.—Se han recibido noticias de Nápoles del 17. El gobierno de las Dos Sicilias ha levantado la prohibición de la salida de las pastas trabajadas y de la galleta destinada a los ejércitos aliados.

Esperando que se conceda igual autorización a la salida de los trigos del reino, el 16 de julio hubo en Nápoles una alza de 10 por 100 en los cereales.

(Correspondencia *Lejolyet*). Un suplemento del inválido ruso publica un despacho del príncipe Gortschakoff del 12 de julio, anunciando oficialmente la muerte del almirante Nachimoff y su reemplazo provisional por el almirante Pampisloff.

KONSTANZ 20 de julio.—Las noticias de San Petersburgo del 15 de julio, dicen que los partes rusos publicados en aquella ciudad confiesan que en las jornadas del 17 y 18 de junio perdieron los rusos 5775 hombres. Anuncian asimismo que el almirante Nachimoff ha sido gravemente herido el 18 de julio. El contra-almirante Pampisloff le ha sucedido en el mando en jefe de la guarnición de la marina, así como en el mando del puerto de Sebastopol.

Las mismas noticias dicen que los rusos se han ocupado en construir nuevas obras para la defensa de Sebastopol.

VIENA 20 de julio.—Las noticias de Odessa dicen que en esta ciudad esperaban un próximo ataque de parte de los aliados.

MARSELLA 21 de julio.—El paquete de las mensajerías imperiales *Carmelo* ha llegado con noticias de Constantinopla del 12.

Ethem-Bajá había sido enviado nuevamente a Crimea.

La Puerta acepta las condiciones que le han impuesto la Inglaterra y la Francia para la garantía del empréstito que va a contraer el gobierno Otomano.

El Sultán ha presidido el Consejo en que se ocuparon de este asunto.

El contingente inglés ha sido aumentado.

Seis mil hombres, a las órdenes del general Niel, saldrán precisamente para Crimea.

Las noticias de Kamiesch son del 10 de julio. Se debía reforzar el cuerpo de ejército destinado a operar en el Teherayay. Se hablaba mucho de una expedición que probablemente se dirigiera contra Odessa.

Los trabajos contra la torre de Malakoff adelantan.

Continúan los embarques. La fragata de vapor *Motuzuma* remolcando al *Monarch of the Sea* saldrá el lunes próximo, han llegado a Marsella en dos días 1,700 toneladas de proyectiles.

Escriben de San Petersburgo, el 15 de julio, al *Noticiero* de Hamburgo:

El número de enfermos y heridos en Crimea parece verdaderamente extraordinario. Faltan en Sinferopol, en Nicolaiéff, lo mismo que en Sebastopol locales para recibirlos y médicos para curarlos. Estos desgraciados son llevados de un punto a otro y perecen por lo común sin alivio.

El 12 de julio había llegado a Sinferopol un transporte de 507 heridos; pero hubo que llevarlos a otro punto por falta de local. En una sola semana han llegado a Nicolaiéff tres transportes de heridos y de enfermos, que forman el 7º, 8º y 9º transporte de este género.

El primer transporte que salió el 21 de mayo de Sebastopol, se componía de 553 hombres; el segundo transporte salió de Sebastopol el 22 de mayo; era de 126 hombres, de los cuales 111 llegaron a Nicolaiéff; el tercer convoy contaba 218 hombres, habiendo salido de Sebastopol el 27 de mayo, llegó con 195 hombres a Nicolaiéff; 11 habían sucumbido en el camino. El 11 de junio hicieron salir de Sebastopol 266 enfermos y heridos, así como muchas mujeres y niños.

Escriben de Odessa el 18 de julio a la *GACETA MILITAR* de Viena:

«El campo de Nicolaiéff toma cada día mayor extensión. Las tropas que de él han salido han sido reemplazadas en su mayor parte por otras. En las inmediaciones hay también reunida una masa considerable de tropas, mandadas por el teniente general Bagorath. El cólera continúa haciendo estragos, también se ha declarado en Kischeneff.

Escriben de Francfort el 19 de julio al *MERCURIO DE SUAVIA*:

Sabemos de buen origen que la Dieta ha votado hoy sobre el manifiesto austríaco. Todos los Estados, excepto la Baviera cuyo representante declaró que no tenía instrucciones con motivo de la ausencia del rey, han votado por un proyecto de resolución sobre el que se habían puesto de acuerdo antes, y que está resumido en los puntos siguientes:

1.º Se darán gracias al Austria por las molestias que se ha tomado para restablecer la paz.

2.º Se expresará que se está de acuerdo con el Austria; que en consideración a las anteriores resoluciones de la Dieta, no hay necesidad de contraer nuevas obligaciones.

3.º Que los contingentes permanecerán al pie de guerra.

Se ha debido aplazar para la primera sesión el voto sobre la resolución definitiva, porque el representante bávaro carecía de las instrucciones necesarias al efecto. Por este motivo quería este representante que se volviese a enviar el proyecto a la comisión.

Se lee en el *Daily-News* del 21 de julio:—Ayer mañana los encargados de las provisiones de artillería manifestaban una gran actividad para la expedición de armas y de municiones. Eran tan apremiantes las órdenes, que había habido necesidad de pedir 150 trabajadores mas, aun cuando todos los hombres capaces pertenecientes a la guarnición están constantemente empleados. 2,000 carabinas Minié, 700 carabinas ordinarias, una gran cantidad de sables y de fornituras han sido enviadas a Woolwich, para enviárselas desde allí a Crimea; 800 carabinas Minié y fornituras han salido directamente de los docks de Londres para Constantinopla, para que sirvan para el armamento de la legión polaca. El mismo destino ha recibido una considerable provision de balas, de metralla y de bombas para servicio de la artillería del contingente turco.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 26 DE JULIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado G.º

Consiguiente a lo dispuesto en real orden de 25 de noviembre de 1854, inserta en la *Gaceta* de 26 del mismo, se ejecutó la devolución a las provincias del sobrante que resultó en el fondo especial de impositivos, sección de cuentas y junta consultiva de policía urbana, al tenor de la distribución publicada en la *Gaceta* del 30 del propio mes. El comisionado a quien se dió el encargo de recibir de la caja general de depósitos las cantidades existentes en la misma, y de hacer los pagos a los apoderados de las diputaciones provinciales, ha presentado su cuenta a este ministerio, de la cual aparece una existencia en su poder de 5,519 rs. 7 mrs., procedente en su mayor parte de la que entregó el vocal habilitado de la expresada junta después de realizada la devolución a las provincias, por cuya razón no pudo ser comprendido en la mencionada distribución. Enterada de todo la Reina, Q. D. G., y deseando dar a la referida existencia una aplicación análoga, en cuanto sea posible, al objeto de la citada real orden; considerando el trabajo que ocasionaría otro reparto, no

solo en su material, ejecución y liquidación que debería preceder, sino mas principalmente por las formalidades y requisitos indispensables para los nombramientos de nuevos apoderados; teniendo presente la insignificancia de la cantidad, y que en esta corte residen constantemente personas, y aun familias enteras, de todas las provincias del reino, entre las cuales hay muchas a quienes es de absoluta necesidad prestar auxilio para su subsistencia, especialmente en las actuales circunstancias; S. M. ha tenido a bien disponer que los 5,519 rs. 7 mrs. de que queda hecha mención, se entreguen inmediatamente a la junta municipal de beneficencia de esta capital para socorro y curación de las personas y familias pobres atacadas del cólera-morbo, y que se publique en la *Gaceta* esta real resolución para conocimiento de las diputaciones provinciales y efectos correspondientes.

Madrid 20 de julio de 1855.—Joaquín Helvels.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta.

Madrid.—Invidiosos, 48. Muertos de los anteriores invadidos, 15. Idem de los invadidos en este día, 17. Curados, 11.

Aranjuez.—Invidiosos, 9. Muertos de los anteriores invadidos, 4. Curados, 6.

Villacamejos.—Invidiosos, 3. Muertos de los anteriores invadidos, 1. Curados, 5.

Villavieja.—Invidiosos, 3. Muertos de los anteriores invadidos, 1. Curados, 5.

Chinchón.—Invidiosos, 11

huyo espantado. Ellas son la espada de Damocles, pendiente siempre sobre el cuello del terrible hijo del Asia, y el famoso bálsamo de Fierabrás, aplicado bajo la humilde forma de tagarina. Fumemos.

Aromas y lágrimas.—Hay infinitos pozos que están llorando a lágrima viva el completo abandono en que los tiene la policía. Entre otros, existe uno en la calle de la Palma cuyos vecinos cotizan en son de queja amargas plegarias, viendo perderse en el viento los subidos aromas de los incensos nocturnos que paren su pesada carroza delante de tan triste cuadro y recojan el olor y el llanto de un desgraciado pozo que pugna por marcharse a la alcantarilla en vista del desden con que le tratan los encargados de la limpieza pública.

Loterías.—Siguen desatendidas las obligaciones de este ramo: todavía no se ha pagado el premio grande de la que se jugó en 23 de abril.

Vaya un niño.—La semana última, un centenar de 121 años, conducido por dos sobrinos suyos, pasó por Lyon con dirección a Saboya, su país natal. Este hombre ha pasado 80 años en el baño. Sus sobrinos han ido a buscarle a Orge, y le cuidarán con el producto de una corta pensión que tiene en Saboya, y de la que no ha obtenido interés alguno hace 100 años. El cuerpo de este hombre se halla tal modo doblado, que su cabeza toca casi con las rodillas. Por lo demás está bien conservado.

Bien hecho.—Siguen sin regar ni las aceras, ni las calles, y los barrenderos haciendo de las suyas a las horas de paseo.

Verbenas de Santiago.—Se celebró la verbera de costumbre en las inmediaciones de la parroquia de Santiago y en la plaza de Oriente, con la algarazara y buen humor tradicionales en el pueblo de Madrid. Hubo frascos, rosquillas, muchos ramos de albahaca, y diluvio de muchachas alegres. Las bandurrias y serenatas se prolongaron hasta el amanecer, sin que sepan que ningún incidente desagradable viniese a turbar el contento general.

Ya no quedan por celebrar este año más que las vísperas de San Cayetano, San Lorenzo, la Virgen de la Palma y la del Olvido.

Libertad de imprenta.—El jurado, ha declarado haber lugar a formación de causa contra un artículo de *La Estrella*.

Lo sentimos.

Esperanzas.—Ayer a medio día el pago no se había abierto: corrió la voz de que apenas había en tesorería dos mil duros para este objeto, lo cual contradice las noticias de empréstitos con el Banco.

Bien por la Hacienda y por su jefe.

Españolización.—Habiendo mediado explicaciones amistosas entre la redacción del *Journal de Madrid*, representada por los señores ENRIQUE BOYER y MARCELO BERGÉ, y la de *La Iberia*, representada por D. MARIANO CARRERAS y GONZÁLEZ y D. MANUEL DE LIANOS y PEREZ, sobre la polémica suscitada últimamente entre estos dos periódicos, con motivo de la cuestión de la dictadura, han convenido en lo siguiente:

1.º El *Journal de Madrid* retira desde luego toda palabra ofensiva que haya dirigido a *La Iberia*, a su director y a sus redactores, a quienes considera sumamente dignos de la justa reputación de honradez, delicadeza y lealtad que los caracteriza.

2.º *La Iberia*, por su parte, retira también toda palabra ofensiva que pudiera aplicarse al *Journal de Madrid* y a sus redactores, respecto de los cuales profesa los mismos sentimientos de aprecio.

3.º En cuanto a los hechos que conciernen directamente a la persona del director del *Journal de Madrid*, *La Iberia* los rectificará, cuando se le pre-

senten las pruebas que el *Journal de Madrid* ha ofrecido, en contra de lo que aquel periódico tiene asegurado.

VARIEDADES.

HISTORIA

CONTRAEVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

POR

ARMANDO CARRER.

CONTINUACION.

CAPITULO III.

Ministerio de la cámara.

Tránsito del sistema de Clarendon al de los libertinos.—Espíritu del ministerio de la cámara y de la oposición parlamentaria.—Alianza secreta entre la cámara y la corte de Francia.—Planes de la cámara para el restablecimiento del poder absoluto del papismo.—Guerras de Holanda.—Miras de la cámara al hacer aquella guerra.—Carlos II, pensionado por Luis XIV.—Insultos a los dos Caméras.—Progreso de la expedición.—Reconciliación de los protestantes y los anglicanos.—Revolución de Holanda.—Ruinas de los planes de la cámara.—El rey obligado a volver al parlamento.—Lucha entre la oposición y la cámara con motivo del testamento anglicano.—El parlamento quitó el testamento.—Defecciones en el ministerio de la cámara.—Su completa destrucción.

En el octavo año del reinado de Carlos II, sucumbió el ministerio anglicano. Había llegado al término de lo que sus principios le permitían hacer por la contrarevolución, y exigiendo esta entonces la ruina de la religión anglicana y de la oposición parlamentaria, tenía precisión de poner sus destinos en otras manos. En el partido católico, que no tenía más que una existencia oscura y precaria, no había más que hombres ambiciosos que no pertenecían a ninguna secta ni a ninguna religión, únicos que podían ser llamados a gobernar en aquella incierta vía. Aquellos hombres se encontraron entre los libertinos largo tiempo hacia reunidos alrededor del rey, a quienes se acusaba en público de ser los autores de todos sus estragos.

Los perniciosos amigos de Carlos II no subieron al poder inmediatamente desde la caída de Clarendon. Hicieron la transición por una especie de ministerio mixto, al que todavía pertenecía el duque de Ormond, y que el secretario de Estado Trevor, y Bridgeman, nombrado canceller, hacían recomendable por sus buenas intenciones y su habilidad. Pero su corta administración fué impotente para detener los progresos de la lucha, una vez comenzada. Apenas el rey y el Parlamento se habían dado una garantía mutua de concordia, sacrificada a Clarendon, cuando principiaron el debate sobre la cuestión de los no conformistas, y con motivo de una proposición que al parecer tendía a destruir aquel funesto origen de discordia. El canceller Bridgeman se encargó, con tan laudable intención, de presentar al Parlamento, bajo el nombre de *acta de comprensión* un proyecto para obtener en favor de los presbiterianos algunas concesiones que les permitiesen entrar en el seno de

la iglesia anglicana, y para los otros no conformistas el libre ejercicio de su culto.

La Cámara de los Comunes creyó reconocer en esto una nueva tentativa en favor de los papistas y acogió muy mal la proposición. Los mas celosos de los opositores declararon que el objeto del acta no era rehabilitar ni mejorar la suerte de los otros no conformistas presbiterianos, sino destruir la supremacía de la iglesia anglicana para poner en su lugar la heregia papista. La Cámara, arrastrada por ellos y a pesar de las protestas de buena fe que el rey constató en hacer, decidió que se prohibiera en lo sucesivo a toda persona renovar aquella proposición.

No fué menor el engaño que sufrió la corte en el expediente imaginado para procurarse nuevos subsidios, porque con culpa a Clarendon de todos los desórdenes pasados, no se había libertado de conflictos diarios cada vez mayores. El expediente que consistía en tener a la nación en continua aprensión de guerra, y por consiguiente en la necesidad de conceder fondos para sostener y aumentar la armada fué manejado con maña según las miras patrióticas por el caballero Temple, residente inglés en Bruselas y negociador del tratado conocido bajo el nombre de la triple alianza. Aquel tratado que salvó a las Flandes españolas oponiendo al joven y victorioso Luis XIV (1658) la temible mediación de Holanda, de la Suecia y de la Inglaterra reunidas, era muy grato a la nación, como que la volvía una parte del lustre que la había quitado la paz de Breda, concluida el año anterior, y era un honor que la corte esperaba hacerla pagar en subsidios. Así pues, sus nuevas demandas de dinero, precedidas de una exposición pomposa de las ventajas del tratado se apoyaron en la necesidad de hacer respetar la mediación de la Inglaterra. La Cámara de los Comunes que se hacía menos complaciente a medida de que se fortalecía en su oposición, puso aquella vez dificultades que ocuparon dos sesiones. Representó que antes de conceder los fondos para nuevos armamentos, era preciso que se enterase de la inversión de las sumas votadas para sostener la última guerra. El rey, sin incomodarse por aquella pretensión tan nueva, hizo responder por sus ministros que a lo menos era urgente proveer a las necesidades de la armada, y que la Cámara podía, si lo tenía por conveniente nombrar comisionados para cobrar en su nombre los impuestos y arreglar su aplicación a los diferentes servicios. Esta concesión pareció una confesión de lo que le importaba negar, aun contra la evidencia, y la Cámara nombró una comisión para examinar las cuentas de la guerra de Holanda.

La pesquisa hecha por la comisión fué tan rigurosa y tan ofensiva para la corte, que el rey se creyó en la obligación de oponer la autoridad de sus palabras a una multitud de acusaciones que le difamaban. En la apertura de la segunda de las dos sesiones que aquel escandaloso proceso hizo memorable, afirmó atrevidamente que «el mismo había tomado informes exactos sobre el empleo de las sumas, y que no solo no había dedicado cantidad alguna a otros usos, sino que por el contrario había empleado con aquellos subsidios una gran parte de su renta ordinaria, y contraído una gran deuda por su crédito, todo por sostener la guerra.» Esta mentira desconcertó a muchos de los que estaban decididos a proseguir el informe (1663 a 1670) con lo que la corte consiguió en el curso de la sesión *destacar*, es decir, corromper algunos miembros, que miraban aquel exámen con mas espíritu de partido que celo patriótico. Ella apagó, en fin, al mayor número, separándose de repente de los no-conformistas, y consintiendo leyes cada vez mas se-

veras contra las asambleas secretas. Por todos estos medios obtuvo dinero a impudencia que el exámen se llevase adelante. Pero a pesar de las explicaciones y de las sorpresas, a pesar de los vergonzosos ríos introducidos en las cuentas, siempre se tuvo presente, sin que nadie lo desmintiese, que había 800,000 libras esterlinas, suma enorme para aquel tiempo, cuyo empleo era imposible justificar, y eso que todo el mundo sabía cuál había sido aquel. Sin embargo de esta nota de infamia, pudo vivir la monarquía largo tiempo, gracias a la contradicción que en las monarquías así constituidas, autoriza el examen de los actos de la soberanía, y permite que ninguna ley pueda atacar a la soberanía de los crímenes augustos.

Carlos II, profundamente irritado por la vergüenza de que le cubría el proceso de las cuentas, se echó en brazos de los partidos extremos, que le parecían mas a propósito para desembarazarle de la censura del parlamento; funesto recurso a que debían arrastrarlo las imprevisones de la restauración y el sistema de corrupción, unido tan íntimamente y de una manera tan fatal a las faltas de aquella primera época. Si hubiera manifestado alguna repugnancia al disimulo, si hubiera hecho algun esfuerzo honroso para luchar contra las dificultades de su posición, solo sería digno de lástima; pero su misma vida doméstica estaba abandonada a una porción de intrigas que complicaban sus apuros de rey. Los favoritos, que para asegurarse la impunidad conspiraban en comun por la servidumbre de la nación, se dividían los manejos que mejor cuadraban a su ambición o a su avaricia, objeto de las impotentes conciliaciones de Carlos II. Unos trabajaban por complacerle en destruir la influencia del duque de York, otros en preparar al duque de Monmouth un porvenir que le negaba su nacimiento; estos le preparaban los medios de separarse de una esposa estéril; aquellos de ahorrarle rompimientos con las queridas de que estaba cansado ó de hacer caer sobre otras familias el deshonor de una nueva elección.

Todo el tiempo que duró el exámen sobre la guerra de Otobanda, y a pesar de que ni el duque de Ormond, ni el canceller Bridgeman estaban oficialmente dispuestos, todas las funciones del gobierno pasaron por mano de cinco favoritos, Ashley-Cooper, hecho conde de Shaftesbury, Arlington, Buhingham y Lauderdale, se apoderaron de los empleos aun antes de recibir los títulos, juntándose lord Clifford, a quien no hemos tenido ocasión de conocer y quien por el crédito del duque de York entró en la tesorería. Clifford era secretamente católico y generalmente mas estimado que sus colegas, pero deseando la ruina de las libertades nacionales, por sus sentimientos religiosos y por un carácter violento y dominante era digno de sus compañeros. Encontróse que la palabra inglesa *cabal* cabala, formada por las iniciales de los nombres de los cinco ministros caracterizaba perfectamente aquella alianza de hombres turbulentos y de ambiciones tan diversas, quedando en la historia el nombre del ministerio de la cámara que le dió el pueblo, para designar en el gobierno revolucionario de los Estados una época llena de atentados.

En la época en que se formó el ministerio de la cámara estaba aun regulada la política exterior de Inglaterra por los principios del tratado de la triple alianza dirigido contra el engrandecimiento de la Francia. Sin embargo; entonces adquirió Luis XIV una influencia decisiva en los consejos de Carlos II. El duque de York, en sus memorias escritas con una falta de juicio y una severidad de preocupaciones que hacen el oficio de la

buena fe, cuenta inenajenamente y como si nada hubiese habido mas honroso en el reinado de Carlos II, las secretas transacciones que determinaron aquella influencia y obligaron a Carlos II a traer una marcha secreta y aun mas vergonzosa, además del sistema que se atrevían a confesar los nuevos ministros.

En el año de 1669, cansado el duque de York de practicar exteriormente la religión anglicana, había hecho ir un jesuita de gran reputación, al padre Simon, con el que había concertado los medios de reconciliarse con la iglesia romana. Habiéndole declarado el jesuita que no podía hacerlo mas que renunciando a la comunión anglicana, había tomado la resolución de salir de un estado según decía, tan penoso y tan embarazoso. En consecuencia, había escrito al Papa y habiéndole confirmado su respuesta en sus disposiciones, se había determinado a sondear las del rey y le había hecho proposiciones por medio de lord Clifford.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

TERMOMETRO.				
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	VIENTO.
7 de la m.	15 1/4 s. 0.	48 3/4 s. 0.	26 p. 6	1. NO.
22 de la m.	23 1/2 s. 0.	35 5/4 s. 0.	26 p. 6	1. NO.
6 de la tar.	27	35 s. 0.	26 p. 5 1/2	1. NO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 208 del año y el 37 del estio.
SOL. Salíó a las 4 horas y 45 m.—Se pone a las 7 horas y 15 m.
El día dura 14 horas y 50 m.—La noche 9 horas y 30 minutos.
LUNA. 43 de su edad.—Aparece a las 4 horas y 4 m. de la tarde.—Pasa por el Meridiano a las 8 horas y 44 m. de la noche.—Retardo 61 m.—Se oculta a las 2 horas y 4 m. de la noche.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 6 m. 13 segundos.
La ecuación del tiempo es 6 m. 13 segundos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Pantaleon, mártir.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 51.35 c. p.
Títulos del 3 por 100 diferido, 48.20.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 62.50 d.
Idem de 2,000 64.50 d.
Idem de 1851 de 2,000 rs. 62.50 d.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 99 d. sin div.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.
1855.

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la real Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Principe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictámen de tres profesores a quienes el Excmo Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

MÉTODO PARA APRENDER EL INGLÉS EN SETENTA DIAS.

Uno de los mas completos que se han publicado hasta el día,

Por Mr. MOUNTFIELD, natural de Londres.

Por otro MÉTODO enteramente igual a ese, ENSEÑA

EL FRANCÉS TAMBIEN EN SETENTA DIAS.

Por Mr. DELABORDE, natural de Paris.

Para acreditar estos métodos, completamente nuevos y de tan seguros resultados, que sin fatigar la memoria pueden aprender dichos idiomas hasta las personas estrañas a todo principio gramatical, se abre un CURSO GRATIS para caballeros y otro para señoras.

Los autores que vivían en los portales de provincia, números 9, 11 y 15, se han trasladado a la Plaza Mayor, números 1 y 3.

Las personas que quieran matricularse para seguir alguno de dichos cursos, se servirán pasar a la citada habiación desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde.

Lecciones particulares en casa de los profesores.—Curso de 25 alumnos, 60 rs. mensuales cada uno; del 40, de otro id. 120; de cuatro id. 160 rs.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saiz, calle del Principe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coas; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bishaly; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Lander, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailén, D. Diego Serrano; Beivesa, D. Pedro Ortega.

Catagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Mendiz y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chelana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masfer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Báltinas; Huerva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puigener.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralong y Murda, D. Juan María Lopez; Mahón, D. Juan José Vall; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tón; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragon, Don Pascual

Bailon Ergueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rárida, Sr. Cervantes Oriedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazar.

Ortiente, D. Angel River.

Ortiente, D. Pedro Bernuez.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivá; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Istarrosa; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezean Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Baillou; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Dou Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Ezeundia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roneal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Azevedo, botica-laboratorio plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Lo de Estuqueiros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuero Sano; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como trasversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a Paris.

con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada; en buen papel, con grabados.

Se venden a 20 reales a la rustica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Principe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado. Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar machucos los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda composura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

NOVISIMA GUIA DE CONVERSACIONES MODERNAS en español, francés é inglés; nueva edicion segun Parda, Ochoa Richard, Corona y Salder; Madrid, 1825: un tomo en 18: de bolsillo; encartado 8 rs.

Novísima guia de conversaciones modernas en español é inglés; nueva edicion segun Parda, Ochoa, Richard, Corona y Salder; Madrid, 1854, un tomo en 18: de bolsillo; encartado, 6 rs.

Estos libros son indispensables para los que se dedican al estudio de cualquiera de estas lenguas, como tambien para los que ya las conocen; a los primeros les facilitan con recreo y sin trabajo la adquisicion de las palabras mas usuales y la colocacion mas oportuna de ellas en las frases de la conversacion, cosa muy difícil para los que se dedican al estudio de un idioma fuera del país en donde se hablan; los segundos tienen la inmensa ventaja de no olvidar con su lectura lo que han aprendido; perfeccionar y facilitar cada día mas el lenguaje familiar. Basta decir en su apoyo, que actualmente están adoptados como libros de texto por casi todos los profesores particulares, de los colegios, institutos, etc.

Se hallan en Madrid, librería extranjera y nacional de Carlos Bailly-Bailliere, calle del Principe, núm. 11.

En provincias: Barcelona, Gorchs, Fferrer; Bilbao, Astuy; Cádiz, Abellado de Carlos, Revista media; Coruña, librería no; Lugo, Pujol, Soto; Málaga, Moya; Murcia, Nogués; Galar; Oviado, Alvarez; Palma de Mallorca, Garcia; Sanlencia, Mateu Cervera; Valladolid, Rodriguez; Vitoria-Robles; Zaragoza, Andrés, Huredia.